



José Rizal  
Junto al  
Pásig

**E** LEJANDRIA

**Libro descargado en [www.elelandria.com](http://www.elelandria.com), tu sitio web de obras de  
dominio público  
¡Esperamos que lo disfrutéis!**

# **JUNTO AL PASIG**

**MELODRAMA EN UN ACTO Y EN VERSO.**

---

**Letra del Dr. JOSÉ RIZAL**

✻ ✻ ✻

Representada por primera vez el 8 de Diciembre de 1880,  
á las seis de la tarde, con música de DON BLÁS ECHE-  
GOYEN, en el Salón de Actos del Ateneo Municipal,  
de Manila, por los alumnos de la Academia de Li-  
teratura Castellana de dicho centro docente,  
de la que era Presidente el egregio de Após-  
tol de las libertades filipinas.

✻ ✻ ✻

Representada por segunda vez, con música de MANUEL VELAZ,  
con motivo de la VELADA LITERARIA, LÍRICA Y MUSICAL  
organizada por el periódico anual ilustrado DÍA FILI-  
PINO, que se ha celebrado el 19 de Junio de 1915,  
en el Grand Opera House, Avenida Rizal,  
Manila, en conmemoración del 54º ani-  
versario del nacimiento del inmortal  
MARTIR DE BAGUMBAYAN.

---

Editado por el DÍA FILIPINO.

---

1915.

Imprenta y talleres de encuadernación, grabados y fotograbados  
y almacén de objetos de escritorio del periódico anual  
ilustrado DÍA FILIPINO.

Calle de Sacristía númº 954, Santa Cruz,  
MANILA, I. F.

---

# **JUNTO AL PASIG**



Dr. José Rizal y Alonso

**JUNTO AL PASIG**

# **MELODRAMA EN UN ACTO Y EN VERSO.**

## **Letra del Dr. JOSÉ RIZAL**

**Representada por primera vez el 8 de Diciembre de 1880, á las seis de la tarde, con música de DON BLÁS ECHEGOYEN, en el Salón de Actos del Ateneo Municipal, de Manila, por los alumnos de la Academia de Literatura Castellana de dicho centro docente, de la que era Presidente el egregio de Apóstol de las libertades filipinas.**

**Representada por segunda vez, con música de MANUEL VELEZ, con motivo de la VELADA LITERARIA, LÍRICA Y MUSICAL organizada por el periódico anual ilustrado DÍA FILIPINO, que se ha celebrado el 19 de Junio de 1915, en el Grand Opera House, Avenida Rizal, Manila, en conmemoración del 54° aniversario del nacimiento del inmortal MARTIR DE BAGUMBAYAN.**

**Editado por el DÍA FILIPINO.**

**1915.**

**Imprenta y talleres de encuadernación, grabados y fotograbados y almacén de objetos de escritorio del periódico anual ilustrado DÍA FILIPINO.**

**Calle de Sacristía núm° 954, Santa Cruz, MANILA, I.F.**

---

### **PERSONAS**

**LEÓNIDO  
CÁNDIDO  
PASCUAL  
SATÁN  
ÁNGEL**

NIÑO 1º

NIÑO 2º

NIÑO 3º

Coro de niños y coro de diablos.



# **Junto al Pasig**

## **MELODRAMA EN UN ACTO Y EN VERSO**

(La acción se lleva á cabo á orillas del río Pásig, en el pueblo de este nombre; la decoración representa el río, y la orilla opuesta á la en que están los personajes. Verán la iglesia, casas, cañaverales y multitud de banderas y adornos propios de los pueblos del Archipiélago. Es la hora del alba y, de consiguiente, el tono del conjunto ha de ser suavemente reproducido.)



# ÍNDICE

ESCENA PRIMERA.

ESCENA SEGUNDA.

ESCENA TERCERA.

ESCENA CUARTA.

ESCENA QUINTA.

ESCENA SEXTA.

ESCENA ÚLTIMA.



## ESCENA PRIMERA.

CÁNDIDO, PASCUAL Y OTROS NIÑOS. (Uno de los cuales lleva flores, y otros con banderas y juguetes propios de la niñez.)

CORO.

Rosas, claveles,  
Pásig ameno,  
Luce con galas mil;  
Divina aurora,  
Su hermoso cielo  
Viste de luz gentil;  
Sus ojos son divinos,  
Su frente el rosicler.  
Sus labios purpurinos  
El pecho hacen arder:  
En tí, dulce hermosura.  
La mente segura va;  
En tí, rica ventura  
El alma feliz tendrá.

(RECITADO)

CÁNDIDO.

—¡Cuán hermosa es la mañana!  
La aurora con sus albores  
Va acariciando á las flores  
Con que el prado se engalana.  
¡El Pásig! ¿Oís el murmullo  
De las cañas en su orilla?

¿Escucháis de la avecilla  
El suave y variado arrullo?  
Decidme: tanta belleza,  
Tanto adorno y galanura,  
Que con mágica hermosura  
Ostenta Naturaleza;  
Y esta tranquila corriente  
Do las bancas se deslizan,  
¿No os encantan? ¿No os hechizan  
Con su lenguaje elocuente?  
¿No os dicen que su contento  
Lo causa la Virgen pía,  
Viviendo en aqueste día  
Con pomposo lucimiento?

TODOS.

—¡Sin duda!

PASCUAL.

—Tal alborozo  
En el pueblo se respira;  
Tal es el placer que inspira,  
Que todos bailan de gozo.  
Llenas encuentro doquier  
De vistosos aparejos  
Las calles; niños y viejos.  
Todos salen para ver.

NIÑO I<sup>o</sup>—Hablas, Pascual, muy de veras;  
¡Y lo creo! Pues la gente  
Anda colgando impaciente  
Gallardetes y banderas.

NIÑO 2º—Aquí traigo un canastillo  
De flores para ofrecer  
A la Virgen...

NIÑO 1º—¡Ole! ¡A ver!...  
Es un regalo sencillo... (*Lo mira con desprecio.*)  
Yo tengo una jaula en casa  
Do moran pintadas aves,  
Cuyos trinos son tan suaves  
Que se la daré, si pasa.

NIÑO 3º—¡Pajaritos! ¡Qué locura!  
Yo tengo bombas, cohetes... (*Con jactancia.*)

NIÑO 1º—¡Quita allá! ¡Esos son juguetes  
Que sólo infunden pavura!...

NIÑO 3º—¡Tú tienes miedo!

NIÑO 1º—¿Yo? ¡No!

PASCUAL.—Tengo una flauta de caña... (*Todos se ríen.*)

TODOS.—¡Ja! ¡Ja!

PASCUAL.

—¿La cosa os extraña?  
¡Pues sí! ¡La tocaré yo!  
Mi padre, como sabéis,  
Me enseñó varias sonatas,  
Lindas, muy lindas, muy gratas:  
Las tocaré; ¡ya veréis!

NIÑO 2º—¡Mejores serán mis flores!

PASCUAL.—¡Mi flauta!

NIÑO 1º—¡Qué tontería!  
Es mejor la jaula mía...

NIÑO 3º—¡Cá! Las bombas son mejores.

NIÑO 1º—¡No, señor!

NIÑO 3º—¡Que sí, señor!

NIÑO 1º—¡Vaya un tonto!

NIÑO 3º—¡Vaya un loco!  
Tu pobre jaula es bien poco.

NIÑO 1º—Tus bombas son lo peor.

CÁNDIDO.—¡Ea, amigos! No riñais:  
Es cada ofrenda preciosa;  
Pero suplico una cosa,  
Y es... que obedientes me oigáis:  
Una banca adornaremos  
Con el más bello atavío;  
Dentro de ella, a questo río  
Mansamente surcaremos;  
Banderas y gallardetes  
Pondremos de mil colores;  
Llevarás todas tus flores;  
Tú, la jaula; tú, cohetes;  
Este, con flauta sonora  
Irá entretanto tocando:  
Así vamos navegando...  
Hasta hallar á la Señora.  
¿Qué os parece?

TODOS.—¡Bien, muy bien!

NIÑO 3º—¡Es idea singular!

NIÑO 1º—¡Vamos la banca á buscar!

CÁNDIDO.—¡Eso lo digo también! (*Se dispone a salir.*)  
¡Calla! ¿Y Leónido? ¿Do está?

PASCUAL.—¡Ah! ¡Verdad! ¿Adónde fué?

NIÑO 2º—¿Dónde ha ido?

NIÑO 3º—No lo sé.

CÁNDIDO.—Pues bien, se le buscará:  
Nuestra banca dejaremos  
Para después: es igual:  
Nos falta lo principal,  
Pues al jefe no tenemos.

NIÑO 1º—Busquémosle.

CÁNDIDO.—¡Ahora mismo!  
¡Sin él nada se podrá  
Hacer!...

NIÑO 3º—¡Se registrará  
Hasta el fondo del abismo!

## **CORO.**

Marchemos, marchemos, Marchemos sin tardanza:  
¡Felice nuestra holganza! ¡María colmará!

---

## ESCENA SEGUNDA.

*Sale SATÁN vestido de negro y rojo; su color es palido.*

SATÁN.—¿Será verdad? ¿Será cierto  
Que el pueblo que me adoraba,  
Ahora de arribar acaba  
De la salvación al puerto?  
Si navegante inexperto  
En el borrascoso mar  
Del vivir, ¿qué singular  
Fuerza le ampara y escuda  
Que consigue con su ayuda  
Mis escollos evitar?  
¿Quién de la mansión sombría  
Do se hallaba sepultado,  
Poderoso le ha sacado  
A la clara luz del día?  
¡Ay! Para desgracia mía  
Fuiste sin duda, ¡oh Mujer!  
Quien tuvo tanto poder  
¡De quitarme mi morada!  
¡Criatura privilegiada!  
¿Cuándo te podré vencer?  
¡Maldición! ... El mismo Averno  
Do se engendran los dolores,  
Las crueles penas y horrores,  
No iguala á mi tedio eterno.  
¡Ay! ¿Por qué del gozo tierno  
Me privó la triste suerte?  
¿Por qué me negó el más fuerte  
Que en mi terrible amargura  
Encontrase mi ventura

En los brazos de la muerte?  
¡Espíritu! ¡Ser sublime!  
¡Ser mísero y desgraciado,  
Á padecer condenado  
Por la mano que le oprime!  
Si el hombre en la tierra gime  
Y le molesta el vivir,  
Se consuela en el sufrir  
Viendo la vida tan breve,  
¡Mientras el ángel no se atreve  
A esperar que ha de morir!  
Más ¡ay! fuerza es que, sufrido  
Mi triste destino acate,  
Ya que en mi sin par combate  
Adversa suerte he tenido:  
Empero, aunque fuí vencido,  
Sigo en mi senda fatal:  
Él ama el bien; yo amo el mal...  
¡Soberbio! ... Que haga su gusto;  
Yo, yo le estorbaré; es justo;  
Que es mi enemigo mortal.  
¡Comience, pues, nuestra lidia!...  
Pensemos recuperar  
Antes mi imperio sin par  
Con la astucia ó la perfidia.  
¡Suelo que me das envidia!  
¡Ay! ... ¡Yo te recobraré!  
Oculto aquí esperaré

*(Se oculta detras de un árbol.)*

A algún incauto cristiano:  
¡Quiero que caiga en mi mano  
la raza que tanto odié!

---

## ESCENA TERCERA.

*(Sale LEÓNIDO.)*

LEÓNIDO.—La orilla está solitaria;

No se oye la gritería;

Lo extraño: ya es claro el día

Y no veo á nadie aquí.

Debieron haber llegado,

Pues así me prometieron...

Presumo que ya salieron...

¿Quién sabe si me perdí?

Más no: este es el sendero

Que á la población conduce;

Este es el río que luce

Su corriente sin igual...

Allá la iglesia... Mi casa...

Las banderas... ¡Ya lo creo!

¡Es el lugar del recreo

Que á mi me dijo Pascual!

Desde aquí esperaríamos

Que pase la Virgen pura...

Más... ¿quién á mi me asegura

Que no acaban de salir?

Lo mejor será buscarlos;

Iré hácia abajo; no... arriba...

Creo que la comitiva

Ya no tardará en venir.

*(Se dispone a salir, y viene SATÁN vestido de DIWATA.)*

---

## ESCENA CUARTA.

LEÓNIDO Y SATÁN.

SATÁN.—¡Detente! ¿Adónde vas?

LEÓNIDO.—¿Quién sois?

SATÁN.—¿Acaso  
No me conoces ya?

LEÓNIDO.—No recuerdo vuestra faz,  
Ni me acuerdo haberos visto  
Alguna vez. ¡Dadme paso!

SATÁN.—¡Nunca! Mírame bien...

LEÓNIDO.—Decid, os ruego, quien sois...

SATÁN.—Yo soy aquél que, prepotente,  
Leyes dá al huracán, al mar, al fuego;  
Brilla en el rayo y muge en el torrente,  
Yo soy aquel que con poder grandioso  
Reinó en un tiempo hermoso,  
Venerado y temido;  
Dios absoluto de la indiana gente.

LEÓNIDO.—¡Mentís! De mis mayores  
El dios ya duerme en vergonzoso olvido,  
Y sus torpes altares,  
Do al eco de fatídicos loores  
Víctimas ofrecían á millares,  
Hoy yacen derribados:

De su poder en mengua,  
Les lanza nuestra lengua  
Desprecios á sus ritos olvidados:  
Vos no sois ningún dios; mentís sin duda.  
Pues sólo un Dios existe verdadero:  
El Dios que al hombre creó y al mundo entero,  
Y á quien adora nuestra mente ruda.

SATÁN.—¡Insensato! ¿No temes de mis iras  
El poder? Niño impío,  
¿No ves que es mío el aire que respiras,  
El sol, las flores y el undoso río?...  
Á mi voz prepotente, creadora,  
De las aguas surgieron  
Aquestas Islas, que alumbró la aurora,  
Islas que bellas en un tiempo fueron;  
Y mientras, fieles á mi culto santo,  
Elevaron sus preces  
En mis altares, les libré mil veces  
De la muerte, del hambre y del espanto.  
Los campos rebosaban  
De fragante verdura;  
Sin trabajo brotaban  
De la piadosa tierra,  
Entonces pura,  
Las amarillas mieses;  
Vagaban por el prado  
El cabrito pintado,  
El ciervo alígero y las gordas reses;  
La diligente abeja  
Su panal fabricaba mansamente,  
Y al hombre regalaba miel sabrosa:  
Retirada en su nido la corneja,  
No auguraba doliente  
Calamidad odiosa;  
Gozaba entonces este rico suelo

De una edad tan dichosa,  
Que en sus delicias se igualaba al cielo;  
Y ahora, sin consuelo,  
Triste gime en poder de gente extraña,  
Y lentamente muere  
¡En las impías manos de la España!  
Empero, yo le libraré, si quiere  
Doblegar su rodilla  
Ante mi culto, que esplendente brilla.  
Tan poderoso soy que abura mismo  
Te daré, si me adoras, cuanto ansías;  
Más, ¡ay de tí, si ciego te desconfías!

LEÓNIDO.—Si tan potente sois, si en vuestras manos  
Las venturas están de los mortales,  
¿Por qué han sido fatales  
Para vos los cristianos?  
Y si, como decís, el mar bravío  
Y el aquilón sumisos obedecen  
A vuestra voz y á vuestro poderío,  
¿Por qué sus carabelas delicadas,  
Que ahora os escarnecen,  
No fueron anegadas  
Y bajo las olas sepultadas?  
¿Por qué vuestras estrellas  
En noche tenebroso les guiaron,  
Y los vientos sus velas empujaron  
Y no les lanzásteis vuestras centellas?  
¿Sois por eso tal vez omnipotente?  
Y para mayor desdicha, todavía,  
El nombre de María,  
Nombre que encanta á la infelice mente,  
Cual arrogante insulto,  
¡Vino á destruir las huellas de tu culto!

SATÁN.—¡Las huellas de mi culto! ¡Desdichado!

¿No sabes que conservo  
Un pueblo que me adora prosternado?  
¡Ay! ... Vendrán en lo futuro  
Los males que reservo  
A tu raza, que aclama un culto impuro:  
¡Tristes calamidades,  
Pestes, guerras y crueles invasiones  
De diversas naciones  
En venideras próximas edades!  
Tu pueblo regará con sangre y llanto  
Del patrio campo la sedienta arena;  
Ya en la pradera amena  
El ave á quien hirió metal ardiente.  
Ni tus bosques añosos,  
Ni los ríos, ni el valle, ni la fuente  
Serán ya respetados  
De los hombres odiosos  
Que turbaron la paz y tu bonanza;  
Mientras yo, por venganza,  
Desataré los indomables vientos  
Para que en su carrera,  
Con ira y rabia fiera,  
Alboroten los varios elementos,  
Y la débil piragua,  
Hundiéndose en el agua,  
Aumente sus horribles sufrimientos.  
Devastaré en mi saña  
Los verdes campos de la mías ópima,  
Y desde la alta cima  
De la erguida montaña  
Arrojaré de lavas río ardiente,  
Que envuelto en humo y devorante llama  
Asole poblaciones  
Cual furioso torrente  
Que, cuando se desparrama,  
Arranca los arbustos á montones;

Y la tierra aterida,  
A mi voz conmovida  
Temblará con atroz sacudimiento,  
Y á cada movimiento  
El rico suelo amargaré, y la vida.  
¡Ay! ¡ay! ¡Cuánto quebranto!  
¡Cuánto gemir inútil! ¡cuánto llanto  
Oiré entonces sin que sienta el pecho  
El duelo de la gente,  
Que con gozo insolente  
Reir los miro con mortal despecho!

LEÓNIDO.—¡Mentira! ¡Nada puedes! ¡Te conjuro,  
En nombre del Señor que el alma adora,  
Ángel, ó genio impuro.  
Que seducirme quieres,  
¡Aparta el antifaz que desfigura  
Tu primitiva é infernal figura!

SATÁN.—¡Pues, bien! ¡Héme ya aquí!  
Y advierte y nota  
Que soy Satán, el ángel que esplendente  
*(En traje de diablo.)*  
Se sentaba en un trono  
En época remota;  
Rayos de luz lanzando de su frente.  
Yo soy aquel que con feroz encono  
Luché contra el tirano;  
Después, vencido en mi fatal derrota  
Arrastré á vuestros padres á la muerte;  
Más hoy, si del cristiano  
La fé divina me venció en mi furia  
De tan mortal injuria  
Me vengaré, y de tí; yo soy el fuerte;  
Y si no quieres que mueras,  
¡Ríndete á mis pies!

LEÓNIDO.—¡Oh! ¡Nunca!

SATÁN.—¿Ves mi poder y mi fuerza?

Los espíritus potentes  
Que en el universo reinan,  
Obedecen á mi voz:  
Sigue mi ínclita bandera;  
Óyeme, pues: si humildoso  
Abjuras tu nueva secta,  
Y arrepentido á mis aras  
Con grato fervor te llegas,  
Yo te haré feliz, dichoso,  
Tendrás cuanto apetezcas;  
El río que á tus pies corre.  
Que arrastra diamantes, perlas;  
El ambiente que respiras  
Do mil pajaritos vuelan;  
Esas plantas, esas flores,  
Esas casas, y esas huertas,  
Tuyas serán, si al instante  
De tu nueva fé reniegas;  
Si el nombre ingrato aborreces  
De aquella cuya es la fiesta.  
Más, ¡ay de tí! si obstinado  
Desobedecerme anhelas,  
Pues á tus piés ahora mismo  
Se abrirá la inmunda tierra,  
sepultándote en su seno,  
Cual se sepulta en la arena  
La pequeña gota de agua  
Cuando el sol las plantas seca.

LEÓNIDO.—En vano infundir me quieres

Torpe miedo con tu lengua;  
En vano, en vano pretendes

Que yo á tu fé me someta;  
Jamás al niño cristiano  
El demonio amedrenta,  
Y ante el Hijo de María  
El Averno eterno tiembla,  
¡Espíritu mentiroso!  
Ve, huye, ve á las tinieblas,  
á la mansión del gemido.  
¡Y de la eterna vergüenza!...

SATÁN.—¡Pues, bien! Ya que lo has querido,  
Es necesario que mueras:  
Tú serás la postrer víctima  
Que ante mis aras se quema:  
Tú pagarás por los tuyos,  
En tí me vengaré mis afrentas.  
¡Espíritus! Mis fieles compañeros  
Que encontráis en el mal grata dulzura,  
Que con cruel amargura  
Os nutre el odio que vuestra alma encierra,  
¡Venid, alegres, á empezar la guerra!

---

## ESCENA QUINTA.

*Salen DIABLOS en tropel.*

CORO DE DIABLOS.

¿Quién nos llama  
Con furor?  
¿Quién reclama  
Nuestro ardor?  
¡Viva el mundo  
Infernal,  
Cuya dicha  
Es el mal!  
¡Muera, muera  
El traidor,  
Del Averno  
Ofensor!

SATÁN.—Venid contentos,  
Oíd atentos;  
La voce mía  
Os llama ya;  
Que en este día  
Nuestra esperanza  
Dulce venganza  
Hoy colmará.

CORO DE DIABLOS.

Ama el diablo  
A su rey;  
Sus mandatos

Son sú ley;  
Obedientes  
Seguirán;  
Por tí, todos  
Lucharán.

SATÁN—Cese el insulto;  
Niño infelice,  
Lleno de afán;  
Ven y bendice  
Mi imágen pura,  
Pues la ventura  
Te reirá.

LEÓNIDO.—Te detesto  
Vil traidor,  
A Dios sólo  
Rindo amor  
Mientras viva,  
Seré fiel;  
Morir quiero  
Yo por Él.

CORO DE DIABLOS.

¡Viva! ¡viva  
Nuestro Rey!  
¡Muera, muera  
Quien su Ley  
No venera  
Con ardor  
De la vida  
Con horror!

---

## ESCENA SEXTA.

*Dichos y un ÁNGEL.*

ÁNGEL.—¡Atrás, ángeles malditos  
De la cólera del Cielo!  
¡Volved el rápido vuelo  
A la mansión del dolor!  
¡Huíd, si del vivo rayo  
Teméis el fúnebre brillo,  
¡Huye, ó arcángel traidor!

*(Huyen los diablos.)*

Y tú, niño fiel, despierta.

*(Se despierta.)*

Ven aquí; soy el enviado  
Del Cielo que te ha librado  
Del pérfido Satanás:  
Ya la Virgen de Antipolo  
Las aguas, surca del río;  
Salúdala en canto pío,  
Pues siempre su hijo serás.  
Ella te libró piadosa,  
De las garras del Averno;  
Sé de Ella el hijo más tierno,  
Pues trae la dicha en pos....  
Ya tus compañeros llegan,  
Adiós, pues; volveré al Cielo.  
¡Adiós, Leónido, adiós!

*(Desaparece.)*

LEÓNIDO,—Adiós, hermosa criatura  
Que veniste á socorrerme,  
Guarda que vela, si duerme  
El niño el sueño infantil.

---

## ESCENA ÚLTIMA.

(LEÓNIDO y los NIÑOS. La VÍRGEN pasa el rio momentos antes de concluir el recitado.)

CÁNDIDO.—¡Ah! ¡Leónido! Te buscamos;  
He aquí la Virgen María:  
¿Sientes la dulce armonía  
Que se oye entre cantos mil?

LEÓNIDO.—¡Oh, si, amigo! La percibo;  
La miro también venir...  
¡Oh! ¡qué secreta alegría  
Yo siento dentro de mí!  
Unamos nuestros acentos  
En este día feliz.  
Saludemos á la Virgen...  
¿Qué decís, amigos?

TODOS.—Sí.  
(Aparece la Virgen con luz de magnesio o electrica.)

CORO FINAL.

¡Salve Rosa pura  
Reina de la mar!  
¡Salve! Blanca Estrella,  
Fiel Iris de Paz...  
Antipolo,  
Por tí sólo  
Fama y renombre tendrá.  
De los males,  
Los mortales  
Tu imagen nos librará;

Tu cariño,  
Al fiel niño  
Le guarda siempre del mal;  
Noche y día,  
Tu le guías  
En la senda terrenal.

**FIN.**

---

**¡Gracias por leer este libro de [www.elejandria.com](http://www.elejandria.com)!**

**Descubre nuestra colección de obras de dominio público en  
castellano en nuestra web**